

EL MOTÍN

Año XXXIX

Madrid, Jueves 20 de Febrero de 1919.

Número 8

EL MOTÍN

PERIÓDICO SEMANAL
SE PUBLICA LOS JUEVES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
ALBERTO AGUILERA, 52, MADRID

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid y provincias, 1'50 pesetas trimestre, 3 semestre, 6 año.—Ultramar y Extranjero, 10 pesetas año.—Pago adelantado.—Corresponsales, 1'50 pesetas 25 números.—Número suelto 10 céntimos.

Los suscriptores directos tendrán derecho á recibir cuanto se publique en esta casa, con el 25 por 100 de rebaja.

ESPAÑA Y SU FIN

Dando al olvido sus heroicos días se va sumiendo en muerte tenebrosa, y un vaho de Inquisición la torna odiosa, corrompida entre vicios y falsías.

Incuba, por servil, las tiranías, y, despota feroz ó sierva astrosa, vive entre frailes, pobre ó fastuosa, sin virtud, ni cultura, ni energías.

¿Caerá muerta del todo prontamente...? por su póstumo honor más la valiera, porque, á seguir así, va, fatalmente, como tribu salvaje, vil y fiera, á ser casada por extraña gente y encerrada entre el mico y la pantera.

ROSARIO DE ACUÑA Y VILLANUEVA

LO DE LA SEMANA

Parece mentira que después de los sangrientos precedentes que la historia política de la Monarquía nos ofrece, haya españoles que crean en la eficacia de las manifestaciones en demanda de justicia llevando las manos libres, ó alzándolas con el sólo objeto de que parezcan terribles los gritos.

Por no tener esto en cuenta los granadinos en su protesta contra el caciquismo, acabó su manifestación perdiendo la vida un estudiante, una joven y un obrero, resultando heridos varios individuos y acribilladas á balazos las paredes de la Universidad.

La muerte del estudiante, llamado Ramón Ruiz de Peralta, ocurrió de esta sencilla manera:

Salió de su casa á la plaza de la Universidad.

Su padre, al oír el alboroto, fué en su busca, y cuando llegó á la plaza y vió lo que ocurría, requirió á un sargento de Seguridad para que le acompañase á encontrarlo.

Hicieronlo, y cuando ya padre é hijo, juntos, se retiraban, sonaron disparos, cayendo el hijo muerto en brazos del padre.

La Guardia civil apuntó entonces al pa-

dre, y en aquel instante, un hermano menor del muerto, estudiante también, de quince años, al ver que el teniente Gárate apuntaba con una pistola al grupo que formaban su padre y su hermano, se abrazó á él para que no disparase.

Dicen que la madre del estudiante se ha vuelto loca. Es posible. Las madres quieren mucho á sus hijos.

Debería inculcárseles poco á poco la idea de que en el altar del Dios Orden deben sacrificarse todos los afectos. Y la Justicia además. Así no correrían el riesgo de perder la razón cuando asesinaran á sus hijos.

El Gobierno, que desoyó al vecindario, se le limitaba á pedir la destitución del alcalde, hermano del cacique La Chica, se decidió á hacerlo, á la vez que al gobernador, cuando ya los matísers de la Guardia civil habían cumplido su misión, declarando de paso el estado de guerra en Granada.

El cacique, que es diputado á Cortes, como casi todos los de algún fuste, habló en el llamado no sé por qué, santuario de las leyes, y por cierto con lógica irrefutable.

Por qué ha podido ejercer él tantos años el caciquismo? Porque los gobernantes se lo consentían.

Y por qué se lo consentían? Porque les ayudaba á sostener la inmoralidad y la corrupción política.

¿Qué necesitaba para prestar estos servicios? Dinero, influencia, servidores sumisos, é impunidad absoluta.

¿De dónde sacar el dinero? De donde lo hubiera.

¿Quién podía y debía prestarle la influencia? Los que utilizaban sus atropellos.

¿De qué hombres echar mano para que le ayudasen á robar, á dominar, y lo mismo que á triunfar en las elecciones? De los más inmorales y abyectos.

¿Podía desempeñar dignamente su cargo de cacique, sin contar con la impunidad más absoluta para sus desafueros, sus delitos, y hasta sus crímenes si se presentaba ocasión de cometerlos? No.

Luego entonces ¿á qué cargarle á él toda la culpa de lo ocurrido ahora?

La argumentación no tiene vuelta de hoja, aunque haya quien crea que debería tenerla de tornillo.

En tanto él hablaba, por las calles discurría una manifestación de estudiantes que pedían á gritos la cabeza de La Chica (¡Simpáticos muchachos! Que lleguen á viejos con tan justicieras intenciones les deseo.)

A la puerta del Hotel Palace, donde La Chica se hospedaba (los caciques pueden permitirse esos lujos) preguntaron por él, les dijeron que no estaba, se entretuvieron en procurar trabajo á los cristaleros, dirigiéndose luego á la calle de Cedaceros donde está la famosa valla que el maurista

Vitórica ha colocado en una de sus casas mientras pleitea con el Ayuntamiento; y lo que éste no ha logrado, derribarla, lo hicieron ellos en unos cuantos minutos con facilidad sorprendente (La buena voluntad es más rápida en estos casos que los trámites currelescos.)

Al conocerse en toda España los sucesos de Granada y las buenas intenciones de los estudiantes de Madrid, de todas las Universidades, Institutos y Centros de Enseñanza comenzaron á llover protestas, lo mismo de catedráticos que de alumnos, noble emulación que aplaudo, y que deseo vaya en aumento hasta convencer á los caciques que su reino no es ya de este mundo y que todas las cosas de él están sujetas á trastocamiento y mudanzas, hasta el caciquismo, que parecía lo más sólido, lo más necesario y lo más indestructible del régimen político sostenido y explotado por Mauras, Romanones, Datos, Ciervas, Sánchez Guerra y sus respectivas camarillas.

ACTITUD DIGNA

El presidente del Congreso dijo que los periodistas que trabajan en la tribuna de la Prensa no correspondían á la hospitalidad que allí se les daba, y los periodistas se retiraron decididos á no volver mientras no se les dé una satisfacción y se reconozca el indiscutible derecho que les asiste para ocuparla.

Muy bien hecho. Si siempre respondieran en esa forma digna y enterar todos los periodistas á los que intentasen rebajarlos ó menospreciarlos, más respetada y enaltecida estaría la institución.

Al Sr. Villanueva debe halagarle que le digan que tiene mal genio.

Se parece á los que, cuando endosan un calificativo que les agrada, se cree obligado á justificarlo sin reparar en medio.

Como las mujeres que al verse alabadas por sus ojos, su boca, su garganta, su tallo ó su pie, hacen converger todas las miradas hacia aquellos puntos, sin temor al ridículo, y en ocasiones á expensas del decoro, así los hombres que se ven calificados de un modo que les agrada, lo sacrifican todo al afán de merecer la cualidad que se les atribuye.

EN BUEN CAMINO

Es muy común oír esta frase siempre que ocurre algo: «Verá usted como al fin no pasa nada.»

Creo que ahora perderá todo su crédito, pues va á pasar mucho. Y gordo. Y pronto.

Pedir la muerte del cacique lleve este ó aquel nombre es buen preludio, por lo justicieramente renovador.

Y que sean los estudiantes quien principalmente lo pidan garantiza el éxito.

Idea de justicia que se aposenta en un cerebro juvenil, es difícil desahuciarla.

No es fácil adivinar en qué parará el lio que hay armado; lo que sí puede asegurarse es que va a ser imposible en adelante mantenerse en pie ciertos hombres y predominar ciertas ideas.

«Los intereses creados y los derechos adquiridos» deben ir preparando su documentación, para probarnos que merecen ser respetados. Y aun así y todo... qué sé yo.

En fin, que es posible, si la madeja sigue enredándose, esté cercana la hora a que alude esta copla popular:

¡Cuándo querrá el Dios del cielo
que la tortilla se vuelva
y los pobres coman pan
y los ricos comen...

(Aquí la palabra que expresa lo que elaboraban los estómagos de los españoles)

Cuando comían; tiempos que han alcanzado ya la categoría de prehistóricos.

Industrial en quiebra

El concejal Sr. Maura ha acusado de vender credenciales al jefe de la minoría datista del Ayuntamiento de Madrid, don Alvaro de Blas.

No ocultaré, puesto que se lo ha de figurar todo el mundo, que me alegro de ver en esos trotes a un casi personaje de ese partido de gentes circunspectas y mantenedoras de las diferencias de clases. División, por lo visto, entre los que necesitan comprar credenciales y los que se las venden.

De agradecer es el servicio al Sr. Maura, tanto más cuanto que no es agradable recurrir a los procedimientos policíacos a que él ha tenido que recurrir para presentar la denuncia de manera eficaz.

Y es de lamentar por él que las manifestaciones populares de estos días hayan vuelto a poner en moda al Sr. Vitorica, negación viva de todos los propósitos moralizadores de que los mauristas hacen protestas.

A cada uno lo suyo

El catedrático de la Universidad de Granada, Sr. Fernández de los Ríos, ha dado en el Ateneo de Madrid una conferencia sobre el caciquismo.

Refiriéndose al de Granada, dijo entre otras monstruosidades administrativas, «que en la secretaría municipal están nada menos que 85 empleados», y que (desde aquí copio textualmente):

«Hay casos de servicios que pasan. Han venido quejas constantes, protestas por el atropello, y no se ha conseguido ni justicia ni respuesta. En materia de Beneficencia se denunció que en la Casa-Cuna de Granada existían 25 niños, y que para todos ellos sólo había un biberón, con la tetina de goma rota y atada con un cordel. Las amas padecían todas dolencias de naturaleza tuberculosa ó específica. Al mes siguiente de los 25 niños, habían muerto 23.

En los dispensarios médicos se carecía de todo. Hasta de vendas.

Para curar a un obrero herido hubo que improvisarlas cortando tiras de la camisa del trabajador. En el hospital hemos podido comprobar—un compañero de claustro lo ha hecho público en la Universidad—que al mediodía los enfermos permanecían sin haber tomado ningún alimento,

porque no se lo suministraban.»

Justo sería, en vista de esos datos, quitarle á Herodes la fama de que goza como asesino de niños, ya que La Chica lo ha ahicado.

Según noticias que á mí han llegado por conducto fidedigno, sólo perecieron en la herodiada el tres ó cuatro por mil, incluyendo entre ellos los atacados de garrotillo.

Compárese eso con el 23 por 25 muertos en la Casa Cuna de Granada en el término de un mes y dígame quién merece figurar en lo futuro como primer escabechador de roños.

Pisto... de actualidad

El Sr. Vitorica, el de la valla, como dicen los estudiantes, la volvió á mandar levantar, y en un comunicado que publica dice que cuando el Ayuntamiento le pague la quitará CON SUS PROPIAS MANOS.

¡Señor Ayuntamiento! Págueme en seguida y ponga una tribuna cobrando la entrada para ver el espectáculo. ¡Un rico trabajando! ¡Tendría que ver!

¡Es verdad que su abogado es Cierva? Esto podría explicar MUCHAS COSAS.

Es una lástima que se le haya olvidado decir en el comunicado cuánto quiere cobrar por aquel pedacito de terreno.

Puede ser que se conforme con 15 ó 20 mil duros. ¡Pero como es tan roñoso este Municipio!

Roñoso precisamente, no. Oigamos al exconcejal Sr. Uceda en su conferencia de la Cámara de la Propiedad.

En los nuevos presupuestos aumenta de sueldos tres millones y con ellos son 15 MILLONES LOS QUE PAGA SU PERSONAL.

Hace un empréstito y lo entrega á los banqueros á bajo precio para que ellos lo revendan, con lo cual, resulta que el Ayuntamiento cobra unos 26 millones y pagará por ellos próximamente 80, de los cuales ganará la banca 15.

Además ha empeñado las rentas (por nacer) del nuevo matadero y la nueva necrópolis.

¡Esto es administrar!

"Política al alcance de todos"

(CONTINUACION)

Oseurantismo revolucionario

¡Qué de energías perdió España con la Teología y la Metafísica! ¡Qué de verbalismo inútil, absolutamente inútil, perdido con la Escolástica para poner toda la inteligencia de un País al servicio de ROMA!... «la trama no interrumpida de la ingnorancia y la opresión», como dijo SHAKESPEARE.

¡Se educa así á los Españoles, lo mamamos, y... somos esclavos sin saberlo; pobres de espíritu sin saberlo; nos creemos libres y somos las víctimas de todos los engaños y trapacerías de la Historia! La Humanidad nace débil y, como tal, nace engañada.

La Libertad de Pensamiento ó Enseñanza, cuando no se conquista con razones, hay que conquistarla á tiros.

Creemos que discurrirnos por cuenta propia, ¡infelices!, ¡somos esclavos!

«No hay que creer—dice Julio Simón—

que tiene uno la libre disposición de su persona por el mero hecho de haber sacudido todo yugo exterior, si lleva uno dentro, de sí mismo un amo, el peor de todos los amos, el *prejuicio*. Nadie es filósofo si no es libre. Nadie puede vanagloriarse de ser libre si somete su espíritu á otra autoridad que la razón y su razón á otra regla que la evidencia.» (*L'Ecole*).

La AUTORIDAD fuera de la Razón, he aquí lo que nos constriñe, lo que nos empujea, lo que nos hace ANARQUICOS fuera de la Razón.

Mientras no nos sacudamos la losa de plomo de «el Liberalismo es pecado», no seremos libres, progresivos ó dignos.

Por todo lo cual, debemos de ver en el Clero la víctima de ROMA, la merecedora de nuestros mayores afectos, siendo los culpables del MONOPOLIO DE ROMA en la Enseñanza, el Poder, Gobierno ó Soberanía de los Españoles al servicio de los Monopolistas de todo género, que, si no cambia en redondo, se expondrá al anatema de WILSON: «Hay una gran corriente de fuerza moral que se mueve sobre la Tierra, y cualquier hombre que se oponga á su impulso caerá abatido en la ignominia.»

La *ignominia* consiste en ser la CELESTINA del MONOPOLIO.

Ya sabemos que vamos á herir mucho sentimiento religioso ARCHIRRESPETABILISIMO, identificado con ROMA. ¡Pero no heriríamos también el convencimiento que tenemos del Progreso, de la Moral y de la Patria! Yo solo, pensando contra todos los Españoles, diría lo que pienso, aunque me matasen, porque la Verdad, el Progreso de todos, nos obliga á llamarles la atención á todos y decirles, aunque nos equivoquemos, que no pretendemos resistentes: «¡Camináis sin cesar hacia el abismo!... El orden sobrenatural de ROMA y los libros de texto de la UNIVERSIDAD, son el enemigo».

«¡Ah, cuando se acabe ese monopolio infame de los libros de texto—decíamos nosotros en artículo titulado [ESPAÑOL, DEFICITEL—y se entreguen todos á la concurrencia libre, como lo están las obras de los sabios!... ¡Entonces si que aparecerán la medida, la claridad, el orden, y entonces si que se sobrepondrá la obra de verdadera valía, y habrá unidad de textos y empezaremos todos á entendernos!... ¡Entonces si que habrá claridad y significación en las ideas, y todos querremos saber, por qué los inaccesibles Andes, cuyos recónditos y elevadísimos secretos sólo pertenecen, al parecer, á esos profundos señores llamados *pozos de ciencia* (sin duda por lo oscuro de su saber y por lo lóbrego de su aspecto), como dijo Pidal en un discurso), se habrán reducido al Guadarrama, y quién sabe si acaso también al Cerro de los Angeles!

«Entonces haramos del libro de texto, del querido compañero de nuestra juventud, el agradable *memorandum* de toda nuestra vida, así como el ciento firme sobre el que hayamos de amplificar más tarde los conocimientos á que nuestras particulares aptitudes nos destinen.

«Hoy, ni *memorandum*, ni ciento, ni nada. Sólo una noche oscura, tan oscura como boca de lobo.»

En cuanto tiremos de la manta que cubre á la UNIVERSIDAD, á los libros de texto, los intelectuales profanos tirarán de la manta que cubre á ROMA, al *Catecismo*, y entonces todos los Españoles libres pon-

dremos a contribución la PROPIEDAD para el aumento incesante del Presupuesto de Culto y Clero (que es archisobrado con MONOPOLIO y archimesquino con LIBERTAD) y para el mismo aumento en lo que afecta a Instrucción pública.

¿Por qué no nos ponemos de acuerdo todos los *Revolucionarios* de España para traer la LIBERTAD?

¡Ah, porque los *Republicanos*, como los *Separatistas*, no quieren la LIBERTAD! El día que venga la LIBERTAD, sobran ellos.

Si la *Monarquía* da LIBERTAD a los INDIVIDUOS y a los MUNICIPIOS, ¿para qué la *República*? ¿para qué el *Separatismo*?

Y si la *Monarquía* no da la Libertad, ¿pues entonces venga la República! Ahora estamos en la obra de *liberar* los MUNICIPIOS.

En seguida vendrá la obra de *liberar* los INDIVIDUOS.

LOS LATINOS siempre estamos con la *Libertación* y con la *Verdad* a vueltas. Mientras no nos sacudamos a ROMA viviremos así. No es el PAPA, es la DOCTRINA.

PEDRO PIDAL

(Continuará)

Consecuencia mal recompensada

A estas alturas sale D. Jaime desautorizando la campaña germanófila que han hecho sus huestes.

Sobre que esa profesión de fe aliadófila no tiene ninguna gracia después de acabar la guerra como por fortuna ha acabado, cree D. Jaime posible que sus leales, como él los llama, hubieran sido otra cosa que lo que han sido?

Pedirles que no fueran germanófilos hubiera sido tanto como pedirles que dejaran de ser carlistas.

Para que mis lectores puedan formarse una idea del cisco que hay armado en el carlismo, allá va el

Manifiesto de Don Jaime

«A MIS LEALES:

La guerra, la más sangrienta y más bárbara que hayan presenciado los siglos, me ha tenido incomunicado con vosotros y puede decirse que aislado del mundo entero.

Retenido en Austria tres largos años, sin haber obtenido respuesta en todo ese tiempo a las repetidas cartas escritas por mí a los encargados de dirigir oficialmente nuestra comunión, privado de la lectura de periódicos españoles, he tenido que vivir dolorido y silencioso en los momentos en que más necesidad y mayores deseos sentía de comunicarme con vosotros.

El nombre que llevo, mi cualidad de jefe de la Casa de Borbón, cuya historia milenaria está estrechamente entrelazada con la gloriosa historia de la Francia tradicional y monárquica; mi gratitud a la Rusia imperial, cuyo uniforme me honro conservar; mis estrechos lazos de parentesco con la familia reinante en Austria, y más aún que todas estas razones, mi entrañable cariño a España y mi ardiente deseo de ver la alejada del conflicto mundial, me imponían la más estrecha neutralidad, y esa es la actitud que ordené; desgraciadamente, no fui obedecido. Una parte de nuestra Prensa, equivocadamente, contra mi voluntad, emprendió una desdichada campaña en favor de uno de los bandos beligerantes.

Para arrastrar en ese sentido nuestras

nobles y honradísimas masas (y eso es lo que más hondamente me duele), se les han pintado con colores embusteros mis sentimientos, haciéndoles creer, contra toda verdad, en mis simpatías prusianas; fingiendo intimidades con el kaiser, á quien jamás he visto y de quien sólo he recibido desatenciones y agravios, falsificando noticias y hasta documentos tan odiosos como ridículos.

Contra esa campaña de mentiras y falsificaciones, de la que ahora me voy enterando, protesto con todas mis fuerzas.

Espero que me rindan cuenta los que tienen el deber de hacerlo, para depurar responsabilidades, y mientras llegue ese día me limito por hoy á enviarlos á todos mi más cariñoso saludo y á pedirlos que correspondáis con imitada disciplina á la ilimitada confianza que en vosotros deposito.

Estamos atravesando momentos angustiosos, que serán decisivos para los destinos del mundo y, por consiguiente, de España. Esta necesita de todos sus hijos, y especialmente de los que, como vosotros, han sido educados en la escuela del sacrificio y han conservado el culto del honor.

En cuanto reúna los datos suficientes procederé á la completa reorganización de nuestras fuerzas, pensando apoyarme principalmente en nuestras brillantes juventudes y en nuestros gloriosos veteranos.

Considero como de feliz augurio el primer documento que he recibido en París al salir de mi claustración; he recibido un Mensaje de la juventud jaimista de Madrid, (reñéndome su incondicional adhesión, rogándome la utilice).

De todo corazón le agradezco y de todo corazón le devuelvo su saludo, haciéndolos extensivos á todas las juventudes jaimistas del resto de España.

Con vuestra fidelidad cuento, como vosotros podéis contar con mi firme resolución de consagrar todas mis fuerzas, todos mis pensamientos y todas mis energías á la regeneración de mi amadísima patria.

JAIME

París, 30 de Enero 1919.»

Presbítero caritativo

Estamos en Málaga y en la calle de Tomás de Cózar.

Dos jóvenes matriculadas en la Higiene arman un monumental escándalo en la madrugada del día 7, y son conducidas á la inspección de vigilancia.

A las pocas horas llega en un coche un ministro del Altísimo, y con palabras místicas y elocuentes consigue que las pongan en libertad.

Da las gracias, sale con ellas y las deja en la misma puerta de la casa donde habitan y funcionan.

Y después de realizada esta sublime obra misericordiosa, se encamina á decir misa á un templo cercano.

¡Oh sacerdote amparado de Magdalenas de panecillo y sardinal!

Yo te ruego que me digas qué clase de relaciones te unen con tus protegidas, ó con el ama que las explota, para ponerle, si son desinteresadas, en los cuernos (no te asustes, que no son de toro, de la luna.)

Y deseando que el Cielo te premie en su día acción tan generosa, celebraré que tu sobrina (si la tienes) no haya conver-

tido en un mapa mundi tu sagrada faz, si se ha enterado Los celos son muy malos consejeros.

El pueblo modelo

Le Petit Journal publica cifras sobre las devastaciones alemanas en el Norte de Francia, que confirman las declaraciones hechas últimamente por M. Clemenceau á la Associated Press, y según las cuales Alemania había formado el abominable designio de arruinar y de derrubar por completo la vida industrial y comercial de Francia. Cuando los alemanes salieron de Roubaix, arrojados por el ejército inglés del general Plumer, la ciudad sólo era un cuerpo sin alma ni vida, y sus fábricas, sin material, parecían esqueletos gigantescos. Desde el 14 de Octubre de 1914 hasta la liberación, las requisiciones alemanas se elevaron en Roubaix á la suma de 800 millones de francos. Hasta el 30 de Abril de 1918, pues desde entonces todavía no se han establecido los datos, los alemanes se habían llevado por valor de 274.910.397 francos de lanas, 25.854.313 francos de algodón, 6.514.728 francos de lino, cáñamo y estopa; 106.347.324 francos de diversos tejidos 1.494.200 francos de caucho, 4.531.169 francos de cueros, 4.426.612 francos de madera, 3.190.262 francos de material de construcciones, 10.261.956 francos de material industrial y comercial, etc. etc. A esto hay que añadir de 100 á 150 millones de deterioros de fábricas y de material, fuertes impuestos de guerra, multas y otros gastos, soportados por la ciudad durante la ocupación. Como se ve, estas cifras son muy elocuentes. En Tourcoing, los alemanes obraron del mismo modo, y lo que se han llevado en materias primas y en productos manufacturados se eleva también á sumas colosales.

Las palabras pronunciadas por M. Clemenceau ante estas cifras fueron: «La vida industrial de Francia herida de tal suerte, que es muy difícil hacerla renacer, mientras que Alemania, por haber capitulado, ha conservado intactas sus fábricas, dispuestas á funcionar inmediatamente con utilidad.»

Los efectos de la guerra submarina

Tonelaje perdido por beligerantes y neutrales durante la guerra

Se sabe ya que la estadística de pérdidas de tonelaje sufridas por los pueblos beligerantes y neutrales durante la guerra es la siguiente:

Inglaterra.....	9.055.668 toneladas
Francia.....	807.077 «
Italia.....	861.435 «
Estados Unidos....	531.038 «
Grecia.....	414.675 «
Brasil.....	31.279 «
Japón.....	279.033 «
Bélgica.....	105.081 «
Noruega.....	1.171.760 «
Suecia.....	264.001 «
Dinamarca.....	245.392 «
España.....	237.864 «
Holanda.....	229.041 «

Total..... 14.224.243 toneladas

Beneficencia é Instrucción

He leído que la Conferencia de la Paz, así como legisla sobre el trabajo de todos los pueblos, va á legislar también sobre enseñanza, y que ésta será materia internacional; el acuerdo fué tomado en la reunión celebrada el día 4 del actual al discutirse la constitución de la Sociedad de las Naciones, dice así:

«Que se crea una Comisión internacional de enseñanza que sea órgano activo.

La enseñanza es el principal medio por el cual puede desenvolverse la democracia mundial responsable y por medio del que la Sociedad de las Naciones pueda perdurar.

Esta Comisión estará encargada de redactar los planes de la enseñanza universal, dando á conocer á todas las naciones los deberes y derechos del ciudadano con respecto á la democracia.

El privilegio de la enseñanza deberá extenderse á todas las naciones y á todas las clases sociales.»

Si se confirma el acuerdo, tenemos la esperanza de que se obligará á acelerar el paso á este pueblo perezoso y tardigrado, y la ignorancia sufrirá un rudo golpe que nos libre de la roña, de la miseria y de las ignominias nacionales.

Contra la limpieza y la luz que entre el cerebro hispano clamarán los patriotas, ponderando nuestros progresivos métodos pedagógicos y las santas tradiciones unos y otros dignos de respeto, porque son del siguiente ó mayor calibre:

En una proposición presentada al Ayuntamiento por el concejal patrono de los asilos municipales se dice:

«En el primer Asilo (La Paloma), hay 565 niños, 165 ancianos y 120 ancianas.

En el segundo Asilo (Alcalá de Henares), están acogidas 125 niñas con independencia... y en la Escuela Albergue (Alcalá), 900 acogidos.

Los patrocinados por el Ayuntamiento son pocos en relación con las necesidades y con el número abrumador de solicitantes, pero la organización es malísima.

Y des pues añade:

«Tener juntos en el primer Asilo á los niños, los ancianos y las ancianas es frustrar la educación de los primeros.

«Ejemplos reiterados y penosos me han proporcionado el convencimiento de que es pernicioso para los niños el contacto diario con hombres amargados por todas las desventajas y quebrantados por todas las desventajas.»

La discreción aconseja no ahondar estas explicaciones...»

Y continúa:

«El segundo asilo, dedicado á niñas, ni responde á los fines educativos, ni puede ser debidamente vigilado, las niñas sólo pueden aprender á ser buenas, pero no salen del asilo con ninguna base de conocimientos que permitan mejorar su condición social, ni siquiera un «ser con decorosa independencia la humildad en que han nacido.»

Todo ello apesar de los buenos deseos de la comunidad religiosa que está al frente.

Entonces no hace falta vigilancia, la congregación se basta y se sobra. Pero los maliciosos, pasándose de listos, dirán: Ya pareció aquello, el patrono será algún concejalote republicano de esos que van á regenerarlo todo.

Pues bien, señores, el patrono es el concejal maurista Sr. Ossorio y Gallardo, y lo que dice de este Asilo tiene aplicación á todos; las monjas no educan, explotan á las niñas pobres y á los padres de las niñas ricas.

A las acogidas les enseñan á coser y bordar para provecho de la comunidad, al

lado de las labores tienen las niñas la cartilla, la Historia sagrada, ó el Catecismo, para que mientras cosen aprendan un parrafito de aquello que no entienden, y con todo ese bagaje las devuelven á la Sociedad.

Si la Sociedad de Naciones se constituye pronto, procure el Estado español imponer nuestros sistemas de educación á todo el mundo, porque entre los métodos más modernos no creo haya otro que aventaje al *procedimiento milagroso* que sirvió para que aprendiese á leer y escribir la santa de Mallorca (Margarita Armengual), puesto en práctica por la Sociedad de Naciones en veinticuatro horas, todo el mundo sabio. ¡Qué progreso! Pero ahora caigo la cuenta que no ha servido para acabar con el analfabetismo entre nosotros, sin duda sucede con esto como con aquella invención de la multiplicación de los panes y los peces, que se perdió la fórmula y ni los alemanes han dado con ella; á pesar de sus estrechas relaciones con el autor no les ha revelado el secreto, con la falta que los ha hecho y nos hace á todos.

No perdamos las esperanzas, tal vez alguna santa española la dé á conocer algún día.

ÁNGEL DE LA PAZ

UNA SANTA

(CONCLUSION)

Quedamos el número anterior en que la santa de Costig murió después de cumplir dos veces aquel día, una por la mañana en la iglesia, y otra por la tarde en su casa.

El duelo fué general en el pueblo, y se le preparó un entierro de primera, que se verificó á las siete de la noche siguiente, formando la comitiva fúnebre el marqués de la Torre y su hijo, los señores de la casa Formiguera, el concejal de Palma don Alfredo Llopart, el director del Seminario reverendo señor Saggese, el canónigo don Antonio Sanche, el alcalde de Costig don Jaime Arroca, el juez municipal, el rector, el médico señor Amengual, el reverendo señor Morey y algunas otras personas distinguidas de Palma y de distintos pueblos que además asistieron.

Formaban además en la comitiva centenares de personas del pueblo en su mayor parte, las que llevaban cirios y blandones que á discreción se repartieron, como también la Congregación de las Hijas de María á conducirlos.

El cadáver fué llevado por seis jóvenes.

Al llegar la comitiva al cementerio, se cantó un responso y el cadáver fué colocado en precioso ataúd blanco y depositado en el centro de la capilla.

Al otro día de estar allí depositado, dijo á un periodista el médico don Sebastián Amengual, «que el caso de Margarita era verdaderamente extraordinario. Actualmente, dijo, sus pupilas tienen más vitalidad que ayer, su cara revela mayor grado de expresión y su cuerpo se conserva en el mismo estado en que se hallaba pocas horas después de muerta. Sus labios, sus mejillas y las puntas de los dedos de ambas manos, conservan el color casi natural al que presenta un ser pleno de vida. Todo esto es una mujer tuberculosa hasta el último grado es verdaderamente extraordinario.»

Llegó á un extremo la exaltación de las gentes que acudían á Costig, que llevaban rosarios, medallas etc., con el objeto de

rozarlos con las vestiduras de la que creen en olor de santidad.

También visitaban la casa de Margarita, llevándose como recuerdo hojas y ramas de una enredadera que cubre las paredes de la casa, planta que se ha quedado sin una hoja.

Leído lo anterior, dudé por un momento si estaba despierto, si soñaba, ó si nos hallábamos en el día de Inocentes y el periódico que daba la noticia había querido dar una broma á sus lectores.

Una enferma, neurasténica ó histérica...

Médicos atribuyendo á influencias sobre naturales fenómenos comunes á varias enfermedades nerviosas...

Aristocracia, autoridades y pueblo acompañando su cadáver al cementerio, de noche, con velas y cirios...

Los caminos invadidos por multitudes que corren ansiosas á rozar con el cadáver rosarios y medallas, y que despojan de sus hojas á una planta que florece en el patio de la casa donde vivió...

Todo esto, relatado como ocurrido en la Edad Media, se explica y distrae.

Ocurrido en el siglo xx, no se comprende y avergüenza.

Insisto en la idea que más de una vez he apuntado:

Que se autorice á las Academias de Medicina para recoger el título á los individuos que escupiendo sobre él la saliva de su ignorancia, ó prestándole á las faras su concurso por no perder la clientela profanan y desacreditan la Ciencia médica.

AMIGOS QUE HAN ENVIADO CANTIDADES PARA AYUDAR Á EL MOTIN

José Avellan, Madrid 100 ptas; Pompiilio Pérez, Morata de T. juña, 4; Félix Garganta, Montero de Cáceres, 1; El Comité R. publicano, Rota, 7; Francisco Martín Guerrero, Ronda, 4; Luis Ortega, Vitigudino, 2; Teófilo Manzano, Malpartida de Plasencia, 4; Los suscriptores de Sotiel Coronada, 10; Ramón Fernández, Murtas, 5; José M.ª Garnería, Valencia, 6; Arturo González Falcón, 2; Angel Crespo, 2; Manuel García, 2; José Fernández Indo, 2; Cipriano Ríos, 2; Rafael Nieto, 2; Diego Nieto, 2; Gabriel Salazar, 2; Felipe Bermejo, 2; Simón Márquez, 2; Julián Bachiller, 1; Manuel Soñis, 1; Modesto Ruiz, 1; Antonio Ceballos, 1; José Gutiérrez, 1; Lorenzo Gutiérrez, 1. (Todos de Sevilla); Federico Martínez, 10; Toribio Carrasco, 10; Pedro de Mingo, 5; José Hidalgo, 5; Julio Hidalgo, 5; Manuel Gantaria, 2'50; Pedro Romero, 5; Casimiro Barrero, 5; Bernardo Ortiz, 5; Favió Terra, 5; Francisco Ariza, 5; Manuel Barón, 5; Carlos Asquerino, 2'50; Eduardo Mendicutti, 5; Francisco García Millán, 5; José López Ballesteros, 2; Clemente Guillén Palma, 3; Liberato González Talavera, 2; Antonio Berlanga, 2; Valentín Ahumada, 1; Jaime Ripoll, 1; Francisco del Valle Ponce, 5; Angel del Río, 5; Felipe González López, 1; Jerónimo Angulo, 5; Juan Luis Larraz, 2; Manuel de Diego Briñoles, 2; Francisco Prats, 2; Tomás Fernández, 5; Ricardo Arraigosa, 2; Manuel Rosa, 1; Celedonio del Prado, 2; Isidoro García del Barrio, 2; Antonio Pérez Barba hillo, 5; Andrés de la Puente, 2; Antonio Cosme, 1; Francisco García del Bonio, 1; Francisco Ramos Izquierdo, 2. (Todos de Sanlúcar de Barrameda).

IMPRENTA MESON DE PAÑOS, 8